

---

¿Socios o adversarios?  
México-Estados Unidos hoy



Rafael Fernández de Castro  
Jorge I. Domínguez



---

**OCEANO**

---

## ÍNDICE

---

*Prefacio*, 11

Introducción, 23

Historia, 33

*Conflicto: durante buena parte del siglo XIX y en la Revolución mexicana*, 34

*El gran viraje*, 44

Los cambios en el sistema internacional: sus efectos en la relación bilateral, 47

*La repercusión del fin de la guerra fría en Europa en las relaciones entre México y Estados Unidos*, 50

*La falta de opciones de México en América Latina*, 58

*Conclusiones*, 75

Seguridad internacional, 79

*La simplificación de los legados históricos*, 83

*México se une al poderoso: la alianza con Estados Unidos contra el narcotráfico*, 90

*Conclusiones*, 107

El efecto de las instituciones internacionales, 111

*La participación de México en las instituciones políticas multilaterales*, 113

*Un sistema financiero mundial indulgente*, 123

- Del GATT al TLCAN: del multilateralismo al regionalismo*, 128  
*El logro de una nueva asociación: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)*, 135  
*Conclusiones*, 145
- Los contextos internos para la toma de decisiones en política exterior, 149  
*Los contextos para la toma de decisiones*, 151  
*Más actores y temas en las relaciones entre México y Estados Unidos*, 154  
*Encarando la descentralización*, 171  
*Los medios de difusión*, 175  
*La opinión pública y las relaciones bilaterales*, 179  
*Los partidos políticos en las relaciones entre México y Estados Unidos*, 190  
*Conclusiones*, 199
- Contenido y gestión de la política exterior, 201  
*La democracia y los derechos humanos en México en las relaciones entre México y Estados Unidos*, 202  
*La búsqueda de la diversificación*, 225  
*La presencia diplomática: México-Estados Unidos*, 230  
*La presencia estadounidense en México*, 242  
*Conclusiones*, 246
- Relaciones transfronterizas, 249  
*Los muros en la frontera estadounidense*, 250  
*La región fronteriza*, 253  
*La economía*, 254  
*La migración mexicana a Estados Unidos*, 272  
*Conclusiones*, 282
- Notas*, 285
- Índice analítico*, 307
- Índice de tablas y figuras*, 337

---

## *PREFACIO*

---

Cada uno de los importantes acontecimientos y procesos que se mencionarán a continuación significó un parteaguas en la historia de América Latina y el Caribe:

- La transición del régimen autoritario al gobierno constitucional.
- La depresión económica de los ochenta en el continente y el consiguiente cambio a economías de mercado más abiertas.
- El fin de la guerra fría en Europa.
- La transformación de las relaciones con Estados Unidos.

Lo más notable es que, aunque estos cuatro cambios tuvieron lugar simultáneamente en un periodo relativamente corto, no todos afectaron de la misma manera a todos y cada uno de los países. Llegaron a interconectarse, fomentando cambios convergentes de una a otras dimensiones. De ahí que, al inicio del nuevo milenio, fuimos testigos de una importante transformación e intensificación en las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.

Esta obra es parte de una colección de diez libros donde se analizan las relaciones de Estados Unidos con los países de América Latina y el Caribe. Cada uno de ellos se centra en el último de estos cuatro cambios, es decir, en la transformación de las relaciones de Estados Unidos con América Latina y el Caribe. Nuestra premisa es que

los primeros tres cambios proporcionan piezas que constituyen la explicación sobre el cambio en las relaciones de Estados Unidos con sus vecinos del continente americano y de los cambios en la política exterior de los países latinoamericanos y caribeños. Cada libro de la serie evalúa el impacto que tuvieron entre sí estos cambios.

El proceso de transformación económica fue el más significativo. Hacia finales de 1982, gran parte de América del Norte, Europa occidental y Asia del Este experimentó un auge económico en el mismo momento en que América Latina se hundía en una grave depresión económica, que duró aproximadamente hasta finales de la década. El resultado de ese colapso económico fue que casi todos los gobiernos latinoamericanos hicieron un ajuste en sus estrategias económicas. Se alejaron de una estrategia que dependía de un proceso de sustitución de importaciones, abrieron sus economías al comercio internacional y a la inversión extranjera y adoptaron políticas tendientes a crear más economías de mercado libre. (Incluso Cuba cambió su estrategia económica en los noventa, abriendo más su economía a la inversión extranjera directa y al comercio.)

Los cambios económicos regionales tuvieron un impacto directo e inmediato en las relaciones entre Estados Unidos y los países de América Latina. La proporción del comercio de Estados Unidos que correspondía a América Latina y el Caribe había disminuido, de manera regular, desde finales de la segunda guerra mundial hasta finales de los ochenta. En los noventa, por el contrario, el comercio estadounidense con América Latina creció a un ritmo mucho más acelerado que el crecimiento total del comercio de Estados Unidos en todo el mundo. América Latina se había convertido en el mercado de más rápido crecimiento para las exportaciones estadounidenses. Estados Unidos, por fin, se percataba de la importancia de América Latina. También prosperó el comercio entre algunos países latinoamericanos, en especial dentro de subregiones, como el Cono Sur, Venezuela y Colombia, los países centroamericanos y, en menor medida, en los países angloparlantes del Caribe.

El establecimiento de áreas de comercio más libres facilitó el desarrollo de los intercambios y de otras relaciones económicas. Entre estas áreas, se encuentran el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que incluye a México, Estados Unidos y Canadá; el MERCOSUR, constituido por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; la Comunidad Andina, con Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela; el Mercado Común Centroamericano (CACM, por sus siglas en inglés); y la Comunidad del Caribe (CARICOM, también por sus siglas en inglés). La inversión extranjera directa y en cartera de Estados Unidos llegó en grandes cantidades a América Latina y el Caribe, lo que permitió financiar la expansión de las actividades comerciales. Sin embargo, la velocidad de las transacciones de inversión en cartera también expuso a estos y otros países a experimentar una marcada volatilidad financiera y a ser víctimas de pánicos financieros recurrentes. Al comenzar el siglo XXI, ya era evidente el cambio trascendental en las relaciones económicas internacionales del hemisferio y, específicamente, en las relaciones económicas de Estados Unidos con el resto de los países del continente.

Estos cambios económicos estructurales tuvieron impactos comunes y específicos en la conducta de la diplomacia económica internacional. Todos los gobiernos de los países de América, grandes y pequeños, tuvieron que crear cuadros de expertos que pudieran negociar, con Estados Unidos y otros países de la región, asuntos técnicos concretos sobre comercio, inversión y otros relacionados con el ámbito económico. Todos tuvieron que formar equipos de abogados y expertos en comercio internacional capaces de defender los intereses nacionales, así como los de empresas particulares, en paneles de solución de controversias o de procedimientos tipo corte de justicia en los ámbitos internacional, interamericano o subregional. El discurso y la práctica de las relaciones interamericanas, ampliamente entendidos, se volvieron mucho más profesionales; se pasó de la retórica al pragmatismo.

Los cambios en los regímenes políticos de América Latina co-